SUSCRICION:
En capital.. . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 id id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
d. un año en oro.. . 25 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVIII | Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, miércoles 20 de abril de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts | N.º 6.444

LA PROSTITUCIÓN

Escabroso es el terreno que vamos á recorrer en estas líneas, porque la llaga social de la prostitución lleva consigo problemas árduos de difícil solución por lo mismo que reconocen suma gravedad.

La pasión del lujo, el ódio al trabajo y ese afan inmoderado por salirse cada cual de la esfera social que le corresponde, constituyen el principal influjo que inclina, especialmente á la muger, á faltar á sus más sagrados deberes, abriendo las puertas de la honra al primero que quiere ponerle précio para satisfacer los apetitos desordenados de la lujuria, que es otra pasión nefanda cuyo desenfreno está en razon inversa de su perfecta moralidad.

Pérdida la fé en Dios; falto el espíritu de ese temor benéfico que arraigado en la conciencia limita y refrena las tentaciones mundanales; roto el lazo que une á la criatura con su Supremo Hacedor, desaparece la valla que contiene todo desenfreno y, arrojado el individuo á los impulsos de su libérrima voluntad, no hay obstáculo en donde no tropiece ni afrenta que no conquiste, vendiendo en pública licitación ese sagrado tesoro de la honra que todas las leyes divinas y humanas la mandan conservar incólume como rica presea de su propia dignidad.

No queremos echarla de eruditos describiendo aquí lo que ocurrió á pueblos tan viriles como Grecia y Roma, ni el camino que recorrieron otros más modernos que han pagado con sangre y ruinas el olvido de sus obligaciones; solo si diremos, que miéntras atendieron á su moral y el freno religioso los contuvo, vivieron felices y fueron fuertes, y cuando rompieron el lazo de la razón y se entregaron á la libación de los placeres, cayeron en la abyección más denigrante y desaparecieron víctimas de sus propias culpas.

Como muy bien dice un famoso tratadista, el afan de lujo y el deseo ardiente de vivir en la molicie sin cumplir el precepto dado por Dios al hombre despues del pecado, han sido los infinitos males que vienen aquejando á la humanidad, y el olvido de los deberes para con Dios, para con el prójimo y para consigo mismo, ha servido de paso franco á todo género de liviandades, á toda clase de afrentas y á infinitas calamidades, que han corrompido el orden social al corromper las buenas costumbres en perjuicio de la propia existencia.

Esa calamidad destructora, ese desenfreno de las bajas pasiones se ha apoderado de nuestra sociedad de manera alarmante, y si tendemos la vista por nuestra provincia y nos fijamos aunque sea someramente en sus costumbres, veremos sin grandes esfuerzos que una parte de ella se ha infeccionado de ese mal horrendo, y que no es en ella la virtud el áncora bienechora de su salvación, y arrancando del afan de lujo y de la indiferencia religiosa, se ha entronizado la inmoralidad relajando las puritanas y antiguas costumbres, destruyendo el interés sagrado de la propia dignidad.

Para limitar esa dolencia se autorizaron esos lupanares hediondos en donde la muger degradada se cobijara y sirviera de asquerosa mercancía al hombre degenerado, y mientras los encargados de procurar sostener el límite de la prostitución no transigieron con las extralimitaciones, el virus ponzoñoso de la prostitución se contuvo dentro de los términos más convenientes de lo autorizado; pero á medida que nos hemos ido acostumbrando á ver y oir lo que jamás debió traspasar el rádio de tan asqueroso vilipendio, se ha ido descuidando la observación legal hasta el punto que la mosca que menos pica es la de los centros de corrupción, porque tomando la plaga nuevo cariz, se ha esparramado por ciudades y pueblos, se ha establecido en todas formas y direcciones y ya se permite que esas degradadas mugeres vivan á sus anchas cubriendo de vergüenza á la virtud y pisoteando toda conveniencia.

Si analizamos con el escalpelo de la razon se verá en nuestros pueblos gentes de posición humilde que gastan y deslumbran como si pertenecieran á la clase acomodada, y si se entra en el terreno de las averiguaciones, pronto desaparecerá la duda y vendrá la explicación de un fenómeno que deja de serlo desde el instante en que se tropieza con la inmoralidad á que viven entregados los que así ostentan sus miserias y vanidades, y si de este género de análisis pasamos á estudiar el modo de ser de muchas familias, se vendrá en conocimiento de cuadros de tristeza y desesperación promovidos por ese olvido de los deberes y por ese maldito afan de la pasión que hace olvidar hasta el amor de la familia por recibir un ósculo interesado de la más despreciable meretriz.

Hay pues que emplear la acción del derecho contra esa depravación; la ley dá médios á las autoridades para contener ese desenfreno que pervierte y aniquila, y si los séres que jimen bajo la esclavitud del vicio se revelan, en cambio los séres virtuosos, las familias víctimas de ese asqueroso vicio y la sociedad que ansia moralidad y vigor estarán de enhorabuena, porque vale más un átomo de virtud, vale más una influencia moralizadora, que ese infernal lujo de desvergüenza que enerva los cuerpos y mata las conciencias.

Hay que obrar con energía contra la prostitución; hay que defender la virtud de las añagazas del vicio si se quiere que la sociedad viva feliz y el pueblo sea fuerte, honrado y digno.

POLITICA EUROPEA

Antecedentes.—Cambios de opinión.—Opinión propia.—Los Estados Unidos.—Haity.—Alhama.—Noticias y apreciaciones.—La Exposición de Industrias y el Congreso de Higiene.

Cuando se llevan los años que llevo yo de informar á la prensa española y americana, cuando, cómo he hecho desde París y desde Barcelona, he descrito y he estudiado las exposiciones en cuanto se refería á los intereses de la producción española; cuando desgraciadamente no se es joven, y por último, cuando se llevan treinta y cinco años de escribir para el público y de pulsar y de conocer la opinión, no se entusiasma uno con facilidad ni en pró ni en contra; y por eso habrán Vds. observado que no he sido de los que han creido en la inminencia de la guerra, como no soy de los que creen en la terminación satisfactoria de la cuestión americana.

Pocas veces la opinion pública se ha equivocado tanto. Martínez Campos casi fué considerado como un traidor, como un general desprestigiado, y recibido en Madrid de la manera que Vds. recordarán, no ya porque defendiera la autonomía sino porque apoyaba temperamentos de templanza; Weyler que pretendía llevarlo todo á sangre y fuego fué un héroe, reclamaron su mando la opinión y los periódicos más importantes; al año y medio los mismos periódicos y la misma opinión lo declaraban carnicero y un peligro para España; viene después el entusiasmo de la autonomía con la cual se iban á presentar los insurrectos casi en masa; y con efecto, hoy se reniega de la autonomía que no ha hecho más que envalentonar á los rebeldes y hacer formar á los Estados Unidos concepto de nuestra debilidad.

¿Cuál es, pues, la opinión del país? ¿Es posible saberla? Y de todas estas opiniones ¿cuál es la que se abona en la conveniencia y la justicia?

En la mía, exclusivamente en la mía, lo popular en España es que la guerra termine, no por cobardía del país, sino porque la guerra en Cuba hecha por peninsulares es un absurdo, que ninguna nación ha realizado, porque sin ejércitos coloniales no se pelea en la Colonia ni en clima en que los europeos no pueden vivir. Esos noventa mil hijos de España cuyos huesos blanquean la manigua, que han dejado 200.000 hogares en la aflicción y en la pena imponen la necesidad de acabar con la guerra.

¿Cómo? Siendo enérgicos con los Estados Unidos que son los que la sostienen y logrando una ó dos cosas: ó que cese su protección y su envío de refuerzos en cuyo caso terminará la guerra por presentaciones ó produciendo con nuestra energía y nuestra negativa un *casus belli* en cuyo caso vamos á la guerra con los Estados Unidos, guerra que, por sus condiciones, tiene que durar poco y acabemos de una vez con el problema cubano.

No sostengo que España deba perder ni un ápice en lo que respecta á su honor y á su historia, por esto deba llegar hasta el sacrificio de la guerra con los Estados Unidos, pero desangrarse y empobrecerse un dia y otro dia aplicando cataplasmas á enfermedades que exijen sajaduras, es una candidez.

Por lo que hace á Cuba, voy á ser el primero que tenga el valor de decir en letras de molde lo que todos nos decimos al oido. Esos hijos de España que la deben la civilización, la cultura y hasta el color, parece que la detestan cordialmente, en términos que no dominamos así más terreno que el que se pisa; y en estas condiciones gastar hombres y dinero es una verdadera tontería; después de demostrar á los Estados Unidos el poquísimo efecto que nos hacen sus alharacas; la isla, abandonarla ó venderla como un rebaño; como decía un escritor, «que nos devuelvan el cetro y volver á entregarles los gorros de pluma y los taparrabos.»

El día que Cuba no sea española, el porvenir de la isla no es ser yankée, si no ser de los negros; otro Haiti.

Perdonen Vds. que me haya lanzado á dogmatizar por mi propia cuenta; aquí hasta donde Fabié se permite tener opinión ¿por qué no he de tener yo la mía? Y entremos á cumplir mi deber de corresponsal.

Acerca la cuestión de guerra de la que es imposible separar el ánimo, diré á ustedes que no puedo decirles nada y que cuando reciban esta carta quien sabe lo que puede haber ocurrido, por que á la altura que están las cosas, nuestra situación es parecida á la que tendría una esfera colocada en un plano inclinado, puede adoptar todo género de posiciones sin que nadie pueda anticipar cuales serán éstas.

Quisiera hablar á Vds. del Congreso de Higiene y de la exposición que con este motivo se celebra. Más que corresponsal político me ocupo de cuanto al país interesa, me propongo desde la carta inmediata describir la exposición de higiene y volver á ocuparme de la de industrias modernas que se abrirá el 20, y en la que aumenta la concurrencia.

Esta Exposición y el Congreso de Higiene han de animar mucho Madrid y han de darme á mi ocasión de escribir á ustedes varias cartas tratando de llevar á toda España y América el conocimiento de nuestro desarrollo industrial. Porque en España hay algo más de lo que piensan los políticos y los caciques, es decir, algo más que dar y quitar credenciales y amañar expedientes, hay gentes que viven de su trabajo y de su industria y que, en lugar de comerse la fortuna pública, procuran fomentarla llegando algunos á inventos que no por ser modestos deben pasar desapercibidos.

En mi próxima, entraré de lleno en el estudio de las exposiciones y en el entretanto quedo de ustedes atento y s. s. q. s. m. b.

Garci-Fernández.

Madrid 15 de abril de 1898.

DE TODAS PARTES

En una de las últimas audiencias del Tribunal correccional de Paris ha tenido lugar un incidente bastante curioso con motivo de un proceso contra un individuo acusado de ejercer ilegalmente la medicina.

Las pruebas parecian del todo evidentes, pues la policía había descubierto, en la Chapelle, un gabinete clandestino, donde, con gran misterio, tenian lugar las ilícitas consultas.

«¿Cuáles son, preguntó el presidente, vuestros medios de defensa?» Por toda respuesta, el acusado exhibió diplomas académicos y recibos del recaudador. Estos fueron debidamente comprobados, viéndose que eran suyos; este pretendido charlatan era doctor en Medicina de la facultad de Paris y pagaba como médico una regular patente.

En vistas de estas pruebas, el Tribunal no pudo menos que absolverlo y despedirlo con algunas escusas y cortesías. Pero antes el presidente no supo abstenerse de dirigirle ciertas preguntas aclaratorias respecto á lo estraño de su conducta y al incomprensible misterio con que revestia el legítimo ejercicio de una profesión honrosa; «¡Dios mio! replicó el acusado, la razón es bien sencilla. Yo ejerzo públicamente en uno de los barrios del centro mi carrera de médico; tengo colocada una placa sobre la puerta, poseo un gabinete confortable y un salón decente; el público no acude á él. Yo necesité buscar otros medios de subsistencia; no teniendo éxito como médico auténtico, he querido simular un falso doctor. Esta es la razón por la cual he instalado en una casa de mala apariencia, y en un arrabal, este sospechoso gabinete, en el cual me introduzco con gran secreto y donde un discreto conserje deja penetrar á los enfermos guardando las mas prudentes precauciones. La clientela abunda; no es culpa mia si á las mujeres les gusta el contrabando y el misterio, y si el pueblo tiene mas confianza en el curandero que en el médico.

Estas afirmaciones no son nuevas, ni el hecho es único en su género. Los funcionarios del Palacio de Justicia no ignoran que la mayoría de los litigantes prefieren valerse del «contencioso» que del procurador, del agente de negocios en vez del abogado. Por lo general los cargos oficiales inspiran al vulgo una desconfianza instintiva y el temor de crecidos honorarios, de lo cual los charlatanes reportan beneficios.

En la actualidad, en la que la administración francesa se dispone á aumentar la contribución á los médicos, la historia del falso doctor de la Chapelle parecerá mas instructiva que tranquilizadora á los médicos auténticos.

Desde Madrid

Casi estamos viendo la guerra, despues de leer las últimas noticias, y todavía no nos atrevemos á creer en ella. ¿Por qué? Porque nos asusta pensar más que en el momento presente, en el que luego ha de venir.

Europa tiene ya descontada nuestra derrota y, sin embargo, dice que observará neutralidad absoluta. ¿Se quiere prueba más evidente de que nuestras afirmaciones acerca de su conducta poco amistosa no carecian de fundamento?

Léanse los telegramas del extranjero que se han publicado en la prensa española desde hace mucho tiempo y sobre todo de un mes á la fecha presente.

En todos ellos se decía que España contaba con la amistad de los paises europeos y puede decirse que ésto ha sido lo que animó algo á los españoles.

Esto no obstante, obsérvese que aquí no

hay entusiasmo. Es cierto que se organizan funciones patrióticas; pero ¿que producen? Es verdad que se hacen ofrecimientos; pero ¿en qué consisten y qué motivo hay al verlos, para creer en ese expontáneo y hermoso desprendimiento que se observó en los españoles otras veces?

. Se abre una suscripción nacional y hasta el momento presente solo figuran en la lista los donativos de la familia real y el producto de la función verificada en el régio coliseo. ¿Es que se cree que esta parsimonia de los españoles para entregar dinero, no es detalle harto elocuente y desfavorable para el tan cacareado patriotismo de que aquí se habla?

¡Ah! Es que una cosa es lo que el escritor pueda decir sentado á la mesa y sin temor á futuros quebrantos para el periódico, porque éste gana más cuando hay grandes sucesos de que dar cuenta, y otra muy diferente lo que siente el pueblo que al oir cada cañonazo que se dispara, sufre dos dolores: el que le produce la muerte de sus hermanos y la disminución de su hacienda que ve convertida en humo que el viento disipa, disipando por consiguiente el sudor de los españoles, y los frutos del suelo, del comercio y de la industria nacionales.

No lo citamos como acusación; pero es lo cierto que una guerra enriquece á un periódico, mientras que arruina al pueblo. Aquel que tiene un sér querido en la guerra, va en busca de noticias que le tranquilicen respecto á la suerte que corrió aquel sér. Compra el periódico y éste gana, pero la guerra sigue arruinando al país.

El extranjero que ya nos cree vencidos y sin embargo, sigue hablando de nuestra dignidad para impulsarnos á la guerra, acaso con la esperanza de apoderarse de mucho nuestro que él codicia, puede ganar; España puede perder.

El *jingo* que soñando con apoderarse de una isla extranjera no vacila en pedir la guerra que destruirá intereses suyos más valiosos que los que se propone tomar despues de la victoria, ese hombre es un desequilibrado.

El español que por no perder un poco de hacienda cuando pudo perderla sin menoscabo de su honor, ha procurado la inminencia del conflicto, no es un cuerdo.

Aquel *jingo* merece la responsabilidad que pueda caberle; este español merece la risa que ha de ver cuando más daño le haga.

Mientras no sueñe si llega á sonar el primer disparo, *Carmón* dirá que España pudo evitar la guerra sin censura propia ni extraña. Cuando se oiga el primer cañonazo, diremos que España tiene razón, que su causa es justa, y que no debe dejar abatir su entusiasmo para vencer al enemigo; diremos que debe triunfar la razón de su fuerza. Pero hasta que eso llegue no lo diremos, aunque se nos acuse de malos patriotas.

Lo que sí diremos con más grande convicción cada día, es que la penitencia marcha tras del pecado y para evitarla no se debe pecar.

Carmón.

17 abril de 1898.

NOTICIAS EXTRANGERAS

(Correspondientes al 18)

Washington.—Se atribuyen á M. Mac-Kinley las siguientes declaraciones: La votación del Senado no debe prevalecer; en Cuba no hay 5.000 insurrectos, ni un verdadero Gobierno; el Congreso carece de derecho para dirigir los asuntos extranjeros; los Estados Unidos no buscan, ni desean la guerra, pero, si viene, será por un sentimiento de humanidad; y la soberanía de España en Cuba es incompatible con los intereses de los Estados Unidos.

—El señor Polo de Bernabé ha fletado un buque con objeto de que los españoles residentes en Tampa puedan embarcarse con dirección á la Habana.

La mayoría de dichos españoles son jóvenes que han ofrecido sus servicios á España como soldados.

Londres.—Telegrafían al *Globe* desde Nueva York que la comisión de Negocios estranjeros de la Cámara de los diputados de Washington desechará el acuerdo del Senado y habrá de nombrarse una comisión mixta, por lo que se cree que la aprobación de un acuerdo unánime definitivo exigirá todavía una semana, plazo que aumentará el malestar general, sin evitar la guerra.

—Una nota de la Agencia Reuter dice que el cuerpo diplomático acreditado en Washington abriga el propósito de aprovechar la oportunidad de dirigir nuevas indicaciones á los Estados Unidos en nombre de las grandes potencias, con objeto de llegar á una solución pacífica del actual conflicto. Sus deliberaciones deberán, no obstante, ser sometidas préviamente á sus respectivos gobiernos.

Paris.—El *Temps* considera que la diplomacia europea no puede practicar ninguna otra gestión acerca del conflicto hispano-americano, porque respecto de España sería inútil y cerca de los Estados Unidos resultaría contraproducente.

CONCLUSIONES

del informe emitido por los marinos españoles acerca del siniestro del «Maine»

Hé aquí lo que dicen:

En su consecuencia, visto el resultado de las actuaciones y en méritos de las consideraciones hechas, el que suscribe entiende deber suyo ineludible sentar por conclusiones las siguientes:

1.ª En la noche del 15 de febrero próximo pasado una esplosión de primer orden en los pañoles de proa del acorazado americano «Maine» produjo la destrucción de esa parte del buque y su inmersión total sobre el mismo sitio de la bahía en que se encontraba fondeado.

2.ª Que por los planos del barco se viene en conocimiento de que no existian en aquellos pañoles, únicos que volaron, otras sustancias ó efectos esplosivos que pólvora y granadas de diversos calibres.

3.ª Que por los propios planos se comprueba que dichos pañoles estaban rodeados á babor y estribor y parte de popa por carboneras, que contenian carbones bituminosos y se encontraban en compartimientos inmediatos á los referidos pañoles, de los que al parecer simplemente se hallaban separados por mamparos metálicos.

4.ª Que repuesto en toda su existencia el hecho apreciable de la esplosion en sus manifestaciones esternas y acreditado con testigos y por todos los medios la ausencia de toda circunstancia que precisamente acompaña á la detonación de un torpedo, solo cabe honradamente asegurar que á causas interiores se debe la catástrofe.

5.ª Que la naturaleza del hecho espresado y el respeto á la ley que consagra el principio de la absoluta estraterritorialidad de los buques de guerra estranjeros han impedido poder precisar siquiera aventuradamente el indicado orígen del siniestro, á lo que tambien ha contribuido la imposibilidad de establecer la necesaria comunicación tanto con la dotación del buque náufrago, como con los funcionarios de su Gobierno comisionados para investigar las causas del hecho referido.

6.ª Que el reconocimiento interior y esterior de los fondos del «Maine» cuando sea posible, caso de no alterarse con motivo de los trabajos que se realicen para su extracción total ó parcial estos mismos fondos y los del lugar de la bahía en que se encuentran sumergidos, justificará la exactitud de cuanto se ha dicho en este informe, sin que por esto se entienda que requiera esta comprobación la certeza de las presentes conclusiones.

Creyendo haber llenado todos los requisitos prevenidos en el artículo 246, título 24, capítulo 1.° de la ley de Enjuiciamiento militar de Marina, por la cual y orden de V. E. se han verificado estas investigaciones, tiene el honor de pasarlas en sus superiores manos para que V. E. resuelva lo que sea de justicia.—Pedro del Peral.—Rubricado.

LA GUERRA Y LA PRENSA NORTEAMERICANA

La mayor parte de los periódicos norteamericanos dan su opinión sobre la forma en que se ha de hacer la guerra con España.

No hay que decir que los *jingoes*, con su habitual fanfarronería, aseguran que las fuerzas norteamericanas de mar y tierra darán cuenta con un solo golpe de la Marina y el Ejército de España.

Otros periódicos más sensatos hacen notar que el ejército de los Estados Unidos no puede alcanzar por de pronto sino un efectivo de 20.00 hombres, y para ello será aun necesario proceder á organizar nuevos cuadros y á equipar é instruir contingentes.

El *Herald* dice á este propósito:

«Si la guerra estallara, los Estados Unidos necesitarían muchos más buques y soldados de los que cree la generalidad de la gente.

Si Cuba ha de ser invadida, el ejército regular, consistente hoy en 20.000 hombres, deberá ser aumentado en proporciones formidables, llamando todas las reservas y proveyéndolas de todo lo necesario para que cumplan debidamente su difícil misión.

Predicen los que desconocen las cosas de guerra un éxito para las armas norteamericanas, en el término de uno ó dos meses.

La experiencia puede, sin embargo, demostrarnos que para las grandes empresas se necesitan medios adecuados.»

En cuanto á los planes de campaña expuestos por la prensa *yankée*, son, en general, á cual más extravagantes.

El *World* propone desembarcar en Cuba un *gran ejército* que se dirigiría sobre la Habana, mientras los acorazados bombardeaban el puerto.

La *Tribune* alega que al principio de la guerra será preciso contentarse con llevar refuerzos á los rebeldes y dar tiempo á que se hayan terminado los preparativos militares de la Unión, dando entonces el golpe decisivo.

Movimiento patriótico

La Infanta D.ª Paz, Princesa de Baviera, ha telegrafiado desde Munich diciendo que desea figurar en la suscripción nacional por la suma de 20.000 pesetas.

—La señora vizcondesa de Barrantes proyectaba construir en Oviedo un monumento á su marido, el insigne periodista D. Juan Alvarez de Lorenzana.

Para realizar dicho propósito, la señora vizcondesa de Barrantes ha pensado reunir en un tomo los más célebres artículos de Lorenzana y escribir un plan de educación.

En vista de las circunstancias en que el país se encuentra, la vizcondesa de Barrantes renuncia á la idea del monumento y en una patriótica carta que ha enviado al señor Sagasta anuncia que todo el beneficio que arroje la venta de dichos libros lo ofrece para la suscripción nacional.

—El Ayuntamiento de Tortosa ha abierto una suscripción, que encabeza con 5.000 pesetas.

—El canónigo de Avila D. Joaquin Jaraba ha enviado al señor obispo de Sión 219 pesetas, importe de su sueldo de un mes.

—La función teatral verificada en Carabanchel Bajo ha producido 2.424,50 pesetas.

El Ayuntamiento de Cartagena entregará 50.000 pesetas para la suscripción patriótica.

Cocina de La Lucha

Por *León Loty*

ALMUERZO

Habas rehogadas con tocino.—Bacalao á la lionesa.—Croquetas de ternera.—Chuletas de carnero con puré.—Postres.—Café.

COMIDA

Sopa de fideos.—Arenques curados á la bruselesa.—Picadillo de carne con costra.—Lomo de cerdo asado.—Nabos glaseados.—Jalea al marrasquino.—Postres.

Habas rehogadas con tocino entrevesado.—Se cortan tiras delgadas de tocino entrevesado, *que no sea de los Estados Unidos*, y se sofríen en una cazuela de manteca de cerdo. Se espolvorea con un poco de harina y se moja con agua, incorporando las habas desgranadas y un ramito de perejil con una hoja de laurel. Se sazona y se cuece á fuego lento durante una hora.

Picadillo de carne con costra.—Bien picada con un poco de tocino la carne cocida del puchero, se incorpora á la salsilla, que se prepara así en una tartera.

Se refríen, sin que tomen color, cebolletas en cantidad de la cuarta parte de la carne. Se agregan dos dientes de ajo y perejil, todo muy picadito, y se manipula con un par de cucharadas de harina.

Se alarga, para trabar, con agua ó caldo y se sazona, y se deja cocer un cuarto de hora á fuego manso. Mézclase entonces la carne echándola en la tartera y haciendo un amasijo se deja enfriar para echar luego un huevo bien batido sobre la superficie del manjar. Se tapa la vasija, y se pone brasa viva sobre la cobertera durante diez minutos, sirviendo el plato en la misma tartera.

NOTICIAS

Hoy debe reunirse la Junta Municipal del Censo para acordar las inclusiones y exclusiones que procedan ó se reclamen.

—Esta mañana se administrará el Santo Viático á los feligreses enfermos de la parroquia de Santa Susana del Mercadal.

—En el vestíbulo de nuestra Alcaldía se ha fijado el cartel anunciador de la Féria concurso Agrícola que en Barcelona se celebrará durante los meses de mayo y junio próximos.

—Continúa enfermo de algun cuidado nuestro distinguido amigo el interventor de Hacienda de esta provincia don Hilario Rivero.

Reiteramos nuestro deseo de verle restablecido cuanto antes.

—Por renuncia del registrador, se ha declarado cancelado y fenecido el expediente de registro minero de la mina de lignito de catorce pertenencias, titulada «Segunda Inesperada», sita en término de Das.

—Ha tomado posesión del cargo de secretario del Ayuntamiento de Castelló de Ampurias don Joaquin Martell.

—Está muy mejorado de la dolencia que sufre el capataz de obras públicas de la provincia, don Francisco Martos.

—Ha sido dado de alta en la sección de alienados varones de este Hospital provincial el presunto vesánico Juan Ciurana, de Riudellots de la Selva.

—Durante esta primera quincena, se han recaudado por esta Delegación de Hacienda las siguientes cantidades:

Por contribución territorial, 9.621'05 pesetas.
Industrial, 1.009'01
Derechos reales 2.786'74
Impuesto de minas 1.081'62
Idem de cédulas personales, 9.643'80
Idem sobre sueldos y asignaciones, pesetas 18.064'21
Idem sobre pagos al Estado, 2.311'67
Idem carruajes de lujo, 36'75
Aduanas, 328.029'03
Impuesto de consumos, 13.420'51
Idem sobre tarifas de viageros, 1.635'09
Demás contribuciones indirectas, pesetas 11.911'03
Rentas y ventas de propiedades, pesetas 15.707'15
Redenciones del servicio militar, 3.000
Recursos de Tesoro, 2.059'18
Resultas de ejercicios cerrados, pesetas 7.656'08
Total de lo recaudado, 427.973'92

—Se encuentra en esta ciudad el ilustrado oficial de Artillería del ejército francés y apreciado amigo nuestro, don Juan Vigneaux.

—Ha fallecido en Puigcerdá el propietario don Juan Casamitjana, que hace algún tiempo padecía de una afección de corazón.

E. P. D.

—Hemos tenido el gusto de saludar al joven piloto de la marina mercante don Enrique Camplá.

—En Blanes, según tradicional costumbre, se ha celebrado la típica y animada romería al histórico santuario de Nuestra Señora del Vilar.

El tiempo no favoreció la fiesta, y debido á ello no se observó el movimiento de otros años.

—Los funerales celebrados en esta Santa Iglesia Catedral aplicados por el eterno descanso del que fué virtuoso canónigo de la misma doctor señor Dalciós, se han visto concurridísimos.

—Antes de anoche le fueron robados al vecino de esta ciudad don Federico Claras Albert, cinco billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1890, números 190.311, 1.049.685, 1.126.273, 1.126.274 y 193.530 y 30 duros. Supónese que la autora del delito es una sirvienta que tenía llamada María, la cual ha desaparecido, según parece, en unión de un sujeto maestro que ha sido de un pueblo del partido de Olot.

La policía ha trabajado activamente para el esclarecimiento del robo, pero no ha podido dar con el autor ó autores por haberse ausentado de la capital los que, al parecer, resultan sospechosos.

—En breve se inaugurará en la villa de Palafrugell, el nuevo gas hulla.

—En la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores se celebrarán mañana los funerales en sufragio del alma de don José de Oliveras Marsillach, médico-cirujano, hermano político de nuestro particular amigo don Ramon Casagràn.

—Ha fallecido en Cervera la señorita doña Francisca Andreu, hermana de don Jaime Andreu, director de *La Opinión*, de Barcelona, à quien acompañamos en su duelo.

—Según parte dado por la benemérita, á las cinco y media de la tarde del sábado último, al pasar el rio Ter en una barca el paisano Juan Falgás, vecino de San Jordi Desvalls, acompañado del niño Narciso Dalmau Sagué, hijo del dueño de la citada barca, de ocho años de edad, vecino de Flassá, se llenó de agua aquella, con tan mala suerte, que el infeliz niño fué arrastrado por la corriente, sin que hasta ahora haya sido encontrado su cadáver.

El Falgás, según parece, se salvó milagrosamente por haberse agarrado á una cuerda que servía para guiar de un extremo al otro la referida barca.

—Se ha presentado al Gobierno militar de Barcelona la señora doña Francisca Tenat, natural de Blanes, que ha entregado una solicitud ofreciéndose voluntariamente para pasar á Cuba en calidad de enfermera.

Créese, según dice un colega barcelonés, que seràn aceptados sus servicios.

—En la Sala segunda de la Audiencia Territorial de Barcelona debió celebrarse ayer el juicio sobre división de bienes entre los señores marqués de Robert y marqués de Camps, procedentes de este juzgado.

—Dice un colega de San Feliu de Guixols, que los guardias municipales se vieron en la precisión de detener á cierto individuo que, poseido de ardor bélico que en él sin duda despertara la curda de que se hallaba *impregnado*, andaba por aquellas calles desafiando á todo el mundo vociferando como un energúmeno.

—Hoy á las nueve de la noche celebrará sesión de segunda convocatoria nuestro Ayuntamiento.

—El sábado próximo, festividad de San Jorge, patrón de Cataluña, se celebrará en la iglesia de Santa Maria de Ripoll la solemne ceremonia de colocar en uno de los muros del templo la lápida que la «Unió Catalanista» ha hecho grabar para conmemorar las palabras que el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Vich pronunció en el acto de consagrar de nuevo al culto católico aquel templo. La lápida es de bronce y contiene grabada la siguiente inscripción: «*Jam lœtus moriar* (*Genes. XLVI —30*). Content moriré después d' haver tornat á la Santíssima Verge María son antiquissim trono de Ripoll; á Catalunya sa Casa payral; á sos Comptes y Abats ilur honorífica sepultura, y haver treballat per fer restaurar son esparit y sas virtuts, y ab un y altras las venerandas tradicions catalanas. Que Deu Nostre Senyor m' escolti y m' atenga y 'm seguescan tots mos estimats compatricis.»

Dicha lápida está encuadrada en un marco de piedra, de estilo románico florido, ostentándose en él los escudos de San Jorge y de Cataluña, los atributos episcopales y una alegoría en la que se representa la lucha del Bien y del Mal. En la parte inferior del marco hay una inscripción, en la que la «Unió Catalanista» hace constar que las palabras de la lápida son del Obispo de Vich. El proyecto de la lápida y del marco es original del joven escultor don José Puig y Cadafalch.

NOTICIAS DE MADRID

(Correspondientes al 18)

El ministro de la Gobernación ha negado en absoluto que tengan fundamento los rumores propalados hoy, según los cuales se había celebrado esta mañana en Valladolid una manifestación de protesta contra la conducta de los norte-americanos y la actitud del Gobierno español.

—Esta tarde, á última hora, se ha reunido en el ministerio de Marina la Junta de la suscrición nacional, bajo la presidencia del almirante Chacón.

Después de constituirse, nombrando secretario al director del *Liberal*, señor Moya, se ha acordado escitar á las Juntas provinciales á hacer lo propio y á abrir en toda España la suscrición el jueves próximo, procurando que los efectos se toquen en seguida y sean los mayores posibles.

En la sesión se ha dado cuenta de varios documentos, en que se consignan patrióticos rasgos de desprendimiento.

PUBLICACIONES

Hemos recibido el número 6.° de la revista *Féria-Concurso-Agricola*, y asi por las importantes materias que trata como por el gran interés que reviste para los productores que presentan en el gran Certámen próximo á ser inaugurado en Barcelona, juzgamos á dicho número uno de los mejores de publicación tan excelente.

Hé aquí el sumario:

Nuestra *Féria-Concurso-Agricola*: La sección IV, por D. José Balcells.—Programa del concurso-canino.—Dietario y orden de los Concursos especiales de Ganadería.—Programa de Premios y Recompensas en las exhibiciones permanentes: Reglamento del Jurado.—La Apicultura en la *Feria-Concurso-Agricola.*—Lo que dice la prensa.—En pró de la *Féria-Concurso*: Junta de propaganda.—Valladolid.—Noticias y avisos.—Anuncio.

Distracciones

Entre amigos:

—¿Qué hay de nuevo?

—Nada. Solo te diré que he resuelto formar parte de la Sociedad de Padres de Familia.

—¿Quién tú?

—Si para denunciar el agua de Carabaña.

—¿Y por qué?

—Porque mueve el vientre.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santa Inés de Montepoliciano vg.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Adoratrices

CORTE DE MARÍA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de Loreto, en los Dolores.

Tipografia de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

—Señora, dijo Renzo mirando, arriba y con voz trémula; ¿Está aqui sirviendo una muchacha forastera que se llama Lucia?

—Ya no está, respondió la mujer en actitud de cerrar la ventana.

—¡Señora, escúcheme por amor de Dios! ¿Con que no está? ¿y dónde ha ido?

—Al lazareto, respondió la mujer, aprestándose de nuevo á cerrar la ventana.

—Señora, ¡una palabra por amor de Dios! ¿Con la peste!?..

—Ya, ¡miren que novedad! ¡Ea! vaya con Dios el muy impertinente!

—Pero, escúcheme, señora, escúcheme por caridad. ¿Estaba muy mala? ¿Hace mucho que la llevaron?

La mujer sin responderle cerró de veras la ventana: y el pobre Renzo siguió gritando con desesperada angustia.

—¡Señora! ¡señora! ¡Una palabra por caridad! ¡Por el alma de sus difuntos!...

Pero nada: como si hablase el infeliz con las paredes.

No ménos afligido por estas nuevas, que indignado por el modo de comunicárselas, agarró de nuevo la aldaba levantándola para llamar otra vez desesperadamente; pero muy luego renunció á este propósito. Con inexplicable agitacion se volvia á ver si parecia alguno de la vecindad de quien pudiese tomar más informes y adquirir mejores noticias; pero la primera y única persona que se le presentó fué otra mujer; á la distancia de unos veinte pasos, la cual, con semblante en que se venian pintados terror, odio, impaciencia y malicia, mirándole aviesamente como entre timida y furiosa, con la boca abierta, como para dar voces, sin atreverse á echar el aliento, y levantando sus brazos descarnados, alargando y retirando sus manos arrugadas y crispadas como

do, y con una especie de involuntaria irresolucion y desacostumbrado respecto; pero retirándose la muger algun tanto, aunque sin manifestar desprecio ni enfado.—«No, dijo: no la toques ahora, quiero colocarla en el carro yo misma; toma.»—Diciendo esto, abrió la mano, enseñó un bolsillo, y le dejó caer en la que le alargó el sepulturero, prosiguiendo en estos términos:—«Prométeme que ni una hilacha le quitarás de lo que tiene encima, ni permitirás que otro la toque, si no que me la enterrarás asi como se halla.»—

El sepulturero puso sobre el pecho la mano en actitud de quien hace una solemne promesa; y luego, apresurado y casi obsequioso, no tánto por la inesperada propina como por un sentimiento de comiseracion nuevo para él, se esmeró en hacer un poco de lugar en un carro, para colocar á la niña difunta. Despues de darle un beso a la frente amorosamente, la colocó su triste madre en aquel sitio como una cama, compuso bien su ropita, tendió sobre ella un lienzo blanco, y dijo:—«¡A dios, Cecilia! ¡Descansa en paz! Tambien nosotros iremos esta noche á reunirnos á ti para no separarnos ya nunca. Ruega en tanto por nosotros, que yo rogaré por ti y por los demás.»—Y volviéndose luego al sepulturero, añadió:—«Cuando esta tarde vuelvas á pasar por aqui, subirás por mi... pero no por mi sola.»—

Dicho esto, se metió en su casa, y casi al momento se presentó en el balcon teniendo en sus brazos otra niña más pequeña que aquella de que se acababa de separar, y la cual, aunque aún vivia, tenia marcada ya en el tierno semblante todas las señales de la muerte. Alli se mantuvo contemplando las pobres exequias que se hacian á su hija mayor, é inmóvil permaneció mirándola hasta que echando á andar el carro, la perdió de vista, y se retiró luego. En aquel estado, ¿qué le quedaria ya que hacer á la infeliz, sino colocar en la cama á la única hija que le quedaba, echarse con ella,

CORREOS

Entradas		Salidas
Madrid.	8'48 mañana	3'19 tarde
Barcelona. . . .	8'48 id.	7 mañana y 3 tarde
Francia.	7 m. 3'19 t.	8'48 id. y 8 noche
Puigcerdá y Ripoll.	5'30 m.	11 id.
Olot y su línea..	5'30	11 id.
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9 id. y 6 tarde
Amer y su línea. .	6'30 m.	10 id.
S. Aniol y su línea.	7 id.	10 id.
Estañol id.	7 id.	10 id.

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t.

Apartado: á las 10 de la mañana y 8 noche.

Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mañana.

Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.

Además de la Principal, están autorizadas para recibir y entregar cartas y valores declarados, las oficinas de Bañolas, Besalú, Blanes, Castell-fullit, Castelló de Ampúrias, Figueras, Flassá, Gerona, Hostalrich, La Bisbal, La Junquera, Olot, Palafrugell, Palamós, Port-bou, Puigcerdá, Ribas, Ripoll, Rosas y San Feliu de Guixols.

— 310 —

y morir á su lado, como la flor abierta cae con su boton al pasar la guadaña que iguala todas las yerbas del valle!

—¡Señor Dios! exclamó Renzo llorando á lágrima viva: no sea sorda vuestra divina Magestad á lo que ese infeliz os pide: lleváosla con esa criatura... ¡No podeis hacerla un bien más grande!

Recobrado de aquella conmocion, y mientras discurria para traer á la memoria su itinerario, y saber si debia tomar la primera calle que encontrase, ó si torceria á la derecha, ó á la izquierda, oye otro estrépito distinto que venia de esta última parte; formado por un conjunto confuso de voces imperiosas, de débiles lamentos, hondos gemidos, femeniles sollozos y chillidos de niños.

Siguió Renzo caminando con el corazon oprimido, y siempre temeroso; y al llegar á la encrucijada viendo venir por un lado una turba confusa que se acercaba, se paró hasta que pasase. Era aquella una multitud de enfermos que conducian al lazareto; algunos, llevados á la fuerza, se resistian; pero en vano gritaban que querian morir en su propia cama, respondiendo con imprecaciones á los votos y blasfemias de los sepultureros que los conducian; otros con señales marcadas de insensatez caminaban sin hablar, ni dar muestra ninguna de dolor. Mujeres con sus niños en brazos qué, más espantados de oir aquellas voces, y de ver aquella comitiva, que de la idea confusa de la muerte, llamaban á sus madres, pidiéndoles que los tomaran en brazos, y los llevasen á casa. ¡Pobres criaturitas! quizá la madre que creian haber dejado en la cama durmiendo, habia caido en ella acometida por el mal y sin sentido, para ser trasladada al lazareto, ó al hoyo, si el carro llegaba tarde. Quizá la madre (desgracia mas digna de lágrimas) ocupada sólo en sus padecimientos, todo lo tenia olvidado, hasta sus hijos, no pensando ya más que en morir tranquila. Sin embargo, en medio de

— 311 —

tanta confusion, aún se veia algun ejemplo de piedad. Padres, hermanos, hijos, esposas, que acompañaban á los séres amados, y que los animaban con palabras de cariño y consuelo: mezclándose entre las personas de mayor edad, niños y niñas tambien que guiaban á sus hermanitos más tiernos, y con juicio y compasion varonil los animaban á ser obedientes, asegurándoles que los conducian á donde habria quien cuidase de ellos y los curase.

En tanta desolacion, y á vista de tantos objetos de lástima y ternura, ocupaba con mas fuerza y tenia suspenso el animo de Renzo, un afan de muy distinta naturaleza. La casa aquella que iba buscando debia estar muy inmediata, y ¿quién sabe si entre aquella muchedumbre?.. Pasada por fin toda aquella fúnebre comitiva, y disipada la duda de nuestro contristado mozo, se volvió á un sepulturero que venia detrás, y le preguntó por la calle y la casa de D. Ferran.—«¡Vaya en hora mala el palurdo!»—fué la respuesta que obtuvo. No pensó sin embargo, en replicar; pero viendo á dos pasos á un comisario que cerraba la comitiva, y que parecia tener cara de cristiano, le hizo la misma pregunta. Indicándole el comisario con el baston la parte de donde venia, le dijo:—«La primera calle á la derecha, y la última casa grande á la izquierda.»

Con nueva y más fuerte agitacion se dirige Renzo á aquel punto, llegado á la calle, descubre desde luego la casa entre otras más humildes y de mezquino aspecto. Llega, se acerca á la puerta que vé cerrada, y echa mano á la aldaba sin atreverse á moverla, como lo haria en una urna ántes de sacar la cédula de que dependiese su vida ó su muerte. Por fin se resuelve, y dá una fuerte aldabonazo.

Al cabo de un corto intérvalo, se abre un poco una ventana y se asoma una mujer mirando á la puerta con un ceño que, al parecer, queria decir.—«¡Enterradores! comisarios! untadores ó demonios! ¿quienes son?